

# BUDISMO VIOLETA

Javier García Aranda - abril 2018

Hay un *sutra* budista (pensamiento atribuido a **Buda**) -que es recogido por **Emmanuel Carrère** en sus obras **Limónov** y **El Reino**- en el cual se afirma que *“El hombre que se considera superior, inferior o incluso igual a otro hombre no comprende la realidad”*. Es arriesgado hacer conjeturas sobre las traducciones, sobre todo si los textos originales son antiguos, pero una hipótesis probable es que el término *“hombre”* es empleado como sinónimo de *“varón”* y no de *“ser humano”*. Desde este supuesto y ateniéndonos al veredicto de la máxima budista, la observación ordinaria del devenir de la sociedad lleva a concluir que, sin perjuicio de la existencia de una insigne minoría, **la mayoría de los *hombres/varones* NO comprende la realidad.**

Con la hipótesis planteada, el *sutra* no sería, en principio, aplicable a **las mujeres**. Sin embargo, es una evidencia empírica que, salvo unas cuantas *pijas* que probablemente se consideran superiores, la mayoría de las **mujeres** no se consideran ni superiores ni inferiores a las demás; y, por supuesto, tampoco iguales (en el sentido de idénticas) a ninguna otra **mujer**. Teniendo en cuenta este dato, si se extrapolara la reflexión budista a **las mujeres**, la conclusión sería que, a diferencia de lo que ocurre entre los hombres, **la mayoría de las mujeres SÍ comprende la realidad**. Esto lleva a concluir que, aunque de forma un tanto elíptica, también **el budismo es violeta.**